

ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

Arquidiócesis de Yucatán

EVANGELIO DEL DÍA

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

2 de agosto de 2020



SAN MATEO: 14, 13-21

En aquel tiempo, ¹³al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. ¹⁴Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.

¹⁵Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: “Estamos en desierto y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer”. ¹⁶Pero Jesús les replicó: “No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer”. ¹⁷Ellos le contestaron: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados”. ¹⁸Él les dijo: “Traíganmelos”.

¹⁹Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. ²⁰Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que habían sobrado, se llenaron doce canastos. ²¹Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

PAUTAS PARA TU REFLEXIÓN

I. ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

El episodio conocido como la Multiplicación de los Panes se narra en los cuatro evangelios (Mt 14, 13-21; Mc 6, 30-44; Lc 9, 10-17; Jn 6, 1-15) y, por tanto, nos ofrece una inmensa riqueza de significados. Siguiendo la versión de san Mateo, podemos subrayar tres líneas de reflexión a partir de la estructura misma del relato: 1) introducción (v. 13-14); 2) diálogo de Jesús con sus discípulos (vv. 15-18); y 3) el milagro mismo (v. 19-21).

1. Introducción: la mirada compasiva de Jesús (vv. 13-14)

Jesús se retira a un lugar apartado después de la muerte del Bautista. La gente lo sigue. Mateo resume en breves palabras la actitud misericordiosa de Jesús ante aquellos que lo seguían: “Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos” (Mt 14,14). En el evangelio, las curaciones de Jesús ocupan la mayor parte de su tiempo y expresan la misericordia de Dios, que se inclina para rescatar a los que están caídos.

2. El diálogo de Jesús con sus discípulos: una llamada a la fraternidad (vv. 15-18)

La multiplicación de los panes comienza con una propuesta de los discípulos: como se hace tarde, sugieren que Jesús envíe a la gente a las aldeas para que compren algo de comer (v. 15). En su visión limitada, consideran que la misión termina cuando se acaba la predicación, que después de las enseñanzas cada uno debe hacerse cargo de sus necesidades, pero Jesús les dice: “No hace falta que vayan. Denles

ustedes de comer” (v. 16). En la mayoría de los pasajes bíblicos el “dar de comer” está relacionado con la paternidad, pero también podemos leerlo como signo de la fraternidad, sobre todo a partir de la Cena del Señor. Entonces se impone la dura realidad: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados” (v. 17). Jesús deja a un lado el escepticismo de los discípulos y ordena que le traigan los panes y los peces (v. 18).

3. El milagro: un signo eucarístico (v. 19-21).

Jesús ordenó que la gente se sienta en el pasto. Después tomó los cinco panes y los dos peces y pronunció las palabras que la tradición litúrgica de la Iglesia ha conservado en la eucaristía, en el rito de la consagración (v. 19). Hasta ese momento, Jesús había llegado a las multitudes a través de la predicación y de las curaciones, pero luego la gente se dispersaba. Ahora, por primera vez, afronta el problema de una muchedumbre a la que debe dar unidad; una unidad que parta de la palabra y se prolongue en la comunidad de vida. Finaliza el relato dejando constancia de la saciedad de todos y el sobrante (v. 20) e indicando el número de participantes: cinco mil hombres más las mujeres y los niños (v. 21). Este sería el milagro de los panes, entendido como signo del Reino de Dios entre nosotros. Jesús no quiere partir de la nada para construir el Reino. Lo que nos ordena es que le llevemos lo poco que tenemos. Y si somos capaces de poner eso poco en sus manos, él puede hacer que alcance para todos y que sobre.



II. ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

1. ¿Cómo es la mirada de Jesús sobre nuestra realidad actual en nuestro país, en nuestro estado y en nuestra ciudad?
2. ¿A qué nos invita Jesús a partir del evangelio de hoy?
3. ¿Qué relación tiene el pan que compartimos en la eucaristía con los panes que estamos llamados a compartir en la vida?



III. ¿QUÉ ME HACE DECIR A DIOS EL TEXTO?

Dios todopoderoso, que por tu bondad alimentas a todas las criaturas, concédenos un amor operante hacia los hermanos que carecen de alimento, para que, liberados del flagelo del hambre, puedan servirte con un corazón confiado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos (Oración colecta. Misa por los que padecen hambre).